

Promesa de una nueva vida

Descripción

Ezequiel 37:7-14

Jugué fútbol en la universidad y, a veces, al final de la práctica, corríamos sprints. Nos alineábamos a un lado del campo y corríamos con todo nuestro corazón hacia el otro. Dábamos todo lo que teníamos y nos sentíamos muy realizados y agotados. Pensando que habíamos terminado, nuestro entrenador nos llamaba a la línea y teníamos que correr una o dos veces más. Esta fue su manera de demostrar que nuestros cuerpos son capaces de mucho más de lo que nuestras mentes piensan. De hecho, nuestras mentes nos dicen que nos demos por vencidos mucho antes de que nuestros cuerpos realmente necesiten un descanso.

Los huesos secos representaban al pueblo de Israel y se habían rendido. No tenían esperanza. Dios respondió a los huesos con la promesa de una nueva vida en el Espíritu.

Seguidores de Dios, tenemos la mejor esperanza en el evangelio de Jesús. Sabemos que los huesos secos pueden volver a vivir. ¡No solo tenemos esta esperanza, sino que esta esperanza puede ser compartida con el mundo a través de nosotros! ¡Gracias a Dios porque hay esperanza!

Autor: Cara Shonamon

Fecha de creación

2023/11/14